

EL HERALDO[®]
DE TABASCO



JUAN GUILLERMO ARIAS

Asesor Jurídico | 2021: desequilibrio de las finanzas públicas

Las proyecciones de ingresos y gastos de este año realizadas por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHyCP) se basan en una recuperación rápida de la economía. No obstante, los últimos datos disponibles muestran un estancamiento de las actividades secundarias —como la construcción— y una recuperación lenta de las terciarias. Lo anterior, previo a la fuerte aceleración de los contagios y muertes por COVID-19 de las últimas semanas, que condujo a medidas sanitarias más restrictivas.

En este contexto, para el ejercicio fiscal de 2021, se prevé se tengan ingresos por 5 billones 538,946 millones de pesos, lo que sería menor a lo que se aprobó para 2020 con un déficit presupuestario de 718.2 mil millones de pesos, equivalente a 2.9% del Producto Interno Bruto, como resultado de ingresos presupuestarios estimados en 5,538.9 mil millones de pesos y un gasto neto pagado de 6,257.1 mil millones de pesos.

Las previsiones de ingresos optimistas reducirán el margen de maniobra para el gobierno federal, a lo que se sumará la menor disponibilidad de recursos del *Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios*. Al respecto, la propia Secretaría de Hacienda, ha informado que estima un saldo apenas de 40 mil millones de pesos de dichos fondos en 2021.

La trayectoria económica no ha sido buena, en 2019 y 2020 los ingresos recurrentes se quedaron muy cortos. Se observaron pérdidas considerables —de 124 mil millones de pesos en 2019 y de 401 mil millones de pesos en 2020, respecto a sus respectivas leyes de ingresos—, las cuales propiciaron recortes presupuestales.

Según información de la SHyCP ya se gastaron 349 mil 461 millones de pesos de los fondos de estabilización y el gobierno no cuenta con recursos extras, por lo que el pronóstico es que el país vivirá la crisis económica más fuerte desde 1932.

Cabe señalar que, el pasado 11 de noviembre, *Fitch Ratings* ratificó la calificación de México en BBB- con perspectiva estable, aduciendo que, pese al fuerte impacto que ha tenido la crisis por COVID-19 en el país, los ingresos tributarios han sido mayores a lo esperado y en 2020 México registrará uno de los menores déficits dentro de la categoría BBB. No obstante, muchos de estos ingresos fueron extraordinarios, por cobros de créditos fiscales.

Por todo lo anterior, los ingresos federales este año se quedarán cortos para cumplir cabalmente con los objetivos en materia social y de infraestructura prioritaria del presidente López Obrador. Muy complicado es que se cumpla el objetivo del gobierno de un crecimiento de 4.6% sin déficit fiscal en 2021.

En este sentido, el Banco de México (Banxico) podrá salvar el barco de las finanzas públicas en 2021, al donarle al gobierno federal el total o una parte de su generoso remanente de operación de 2020, el cual será depositado en el mes de abril (el último remanente que Banxico entregó a la hacienda pública fue en 2017: 321.7 mil millones de pesos. Pero hay que subrayar que estos recursos deberán usarse para fines específicos, según dicta la ley, por lo que no puede descartarse que, este mismo año, el gobierno proponga una reforma fiscal que le permita aumentar sus ingresos a partir de 2022.